

Eje 5: Ser estudiante hoy de Educación

LA IMPORTANCIA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EN LA FORMACIÓN DOCENTE UN ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS EDUCATIVAS

L. Concha

UNRC-CONICET

Especialización en Docencia de Nivel Superior

leti_c95@hotmail.com

RESUMEN AMPLIADO

El presente trabajo de investigación se planteó como objetivo ahondar en aspectos fundamentales sobre las trayectorias educativas como lo es la historia escolar del estudiante, su percepción sobre la experiencia del ingreso y la permanencia en la Institución de Nivel Superior, los aspectos que facilitaron y obstaculizaron sus recorridos al interior de dicho nivel, considerando que los resultados obtenidos serían de gran utilidad para la Universidad a la hora de pensar en las políticas que se impulsen en un futuro.

En la actualidad resulta oportuno recordar, como plantean los autores Martínez, Mavarez, Rojas, Rodríguez y Carvallo (2016), la relación entre Universidad - Estado - Sociedad, pues de esta manera se puede evidenciar que dicha institución tiene una función social, que condiciona y modifica el contexto en el que se encuentra inserta. Así, la universidad se constituye en un auténtico factor de transformación social y, por lo tanto, en función del objetivo que se formule, ayudará a construir una sociedad con características particulares.

En la última década, el concepto de responsabilidad social se ha constituido como una tendencia en crecimiento, reflejando en definitiva el resurgimiento de determinados valores en la sociedad y la manifestación de las organizaciones en involucrarse a través de sus iniciativas de participación (Ayala Ruedas, 2015). En el caso de la responsabilidad social, la universidad cumple un rol primordial en la investigación de las políticas para dar curso al diseño de campos de acción en los cuales incursionar, como así también en el análisis de los marcos establecidos para promover posibles soluciones en relación a las problemáticas actuales. En ese orden de ideas, estar a tono con los nuevos tiempos requiere especificar la visión integral de sus funciones académicas: gestión, docencia, investigación y extensión sobre un nuevo paradigma, siendo la comunicación el eje transformador que le permita, mediante la creación y difusión del conocimiento, conseguir la correspondencia entre lo que la sociedad solicita y la coherencia interna que debe imperar en este contexto educativo en particular, tratando de hacer compatible el discurso con la acción. (Raga, 1998, en Martínez et al., 2016).

Eje 5: Ser estudiante hoy de Educación

En atención a ello se requiere que las instituciones de educación superior inicien un proceso de cambio institucional para estar en sintonía con las innovaciones que ha originado esta nueva época. Tal como lo plantea la autora Esteves (2003 en Ayala Ruedas, 2015), la universidad no sólo debe interpretar esa demanda social, esa necesidad de mercado, sino que debe ser un factor importante para promover la transformación social y el desarrollo del entorno. La intervención de la comunidad educativa universitaria en el logro de metas debe darse en el marco de ese ejercicio responsable del juicio de los actos y del respeto a la libertad, la ética y la tolerancia dentro de una perspectiva de compromiso y pertinencia institucional. En los tiempos que acontecen, la sociedad demanda de la universidad mayor participación en los hechos sociales.

Desde el principio dialógico del paradigma de la complejidad se puede comprender el debate que se evidencia entre continuidad y ruptura, entre conservación y cambio, entre lo viejo y lo nuevo. Los cambios que se impulsan no ocurren desconociendo las reglas preexistentes, sino reconociendo las identidades culturales, los modos de ser de la institución o grupo y, desde ellas, se generan rupturas como reestructuraciones que integran lo nuevo en lo viejo, las nuevas reglas en las identidades preexistentes, el orden con el desorden (Macchiarola, 2012).

En este sentido, las instituciones universitarias deberían reconocer y hacer una lectura crítica sobre los cambios sociales, científicos, culturales y tecnológicos que condicionan la producción y distribución social del conocimiento, las cuales a su vez se evidencian en nuevas demandas sociales, en novedosos perfiles socio-educativos de los estudiantes que ingresan y en nuevas culturas de aprendizaje, que interpelan las habituales formas de organización institucional y pedagógica (Litwin, 2009; Lucarelli, 2009; Monereo y Pozo, 2003 en Zabalza, 2009).

Considerando que la vida universitaria brinda la posibilidad de diseñar un proyecto de vida a corto, medio y largo plazo (Zabalza, 2009), en cuyo transcurso se reconstruyen multiplicidad de relaciones, con el espacio, con el tiempo, con otros sujetos, nuevas distancias y nuevas cercanías, no se debe pasar por alto que dar inicio a una carrera universitaria supone asimismo nuevas maneras de vincularse con el conocimiento; no se trata sólo de 'que hay más para estudiar' o de 'encontrarse con muchas palabras desconocidas', sino de la necesidad de analizar de qué manera percibimos aquello que se constituye para nosotros en objeto de conocimiento, de qué modo y para qué nos aproximamos a los saberes propios de la carrera elegida (Vélez, 2005).

Es por tal motivo, que debe apuntarse al fomento de una relación de compromiso con el conocimiento, atribuyéndole así un sentido personal y social relacionado con la posibilidad de una apropiación significativa de los saberes; visualizando al conocimiento como algo propio y a la vez compartido como resultado de una reelaboración del sujeto a través de sus experiencias con los objetos y con otros sujetos. En los estudios universitarios, esta relación de compromiso se vincula con la percepción crítica de las posibilidades del conocimiento para la formación y el desempeño profesional, la

Eje 5: Ser estudiante hoy de Educación

conciencia de la responsabilidad social que acarrea y la esperanza de convertirlo en instrumento de constitución propia (Vélez, 2005).

Visto de esta manera, la compleja formación en cada campo requiere la presencia de espacios curriculares de síntesis y de articulación de conocimientos así como competencias de análisis para distinguir los elementos de las realidades complejas y acceder al logro de visiones de conjunto que den cuenta de la complejidad del conocimiento, los requerimientos de integración, de contextualización y de disponibilidad de un marco coherente de actuación. También demanda equipos docentes de trabajo que apunten a un desempeño colaborativo y coordinado, evitando las individualidades para permitir de este modo que surjan y se materialicen proyectos de trabajo para que los estudiantes no transiten por uno u otro dependiendo de la asignatura, (Litwin, 2009), sino que se conformen procesos en los que los proyectos se ahonden, complejicen, y principalmente se aúnen esfuerzos, potenciando así una formación con características de transversalidad que beneficiarán el futuro ejercicio profesional de dichos estudiantes.

Atendiendo a estas consideraciones, la educación tiene como propósito principal brindar respuestas a la necesidades de afrontar cambios de forma continua, no sólo a nivel profesional sino además en cuestiones personales, sociales y culturales, entre otras; de afrontar escenarios complejos que requieren el desarrollo de novedosas capacidades y habilidades, incluso nuevos modelos culturales, sistemas de valores, pautas de actuación y modos de vida; de saber desempeñarse en un mundo que desborda de información pero en el que las personas pueden perder su identidad (García-Valcárcel Muñoz-Repiso, 2016).

Haciendo referencia a la metodología de investigación se utilizó la entrevista semiestructurada a estudiantes de profesorado de la Facultad de Ciencias Humanas, con el posterior análisis desde un posicionamiento con un enfoque sociocultural que considera fundamentalmente aportes provenientes desde la Psicología Educativa y de la Sociología de la Educación. El estudio se enmarcó desde una perspectiva cualitativa, cuyo propósito es analizar y comprender los datos recabados desde la óptica de los participantes, responder a las preguntas de investigación y generar conocimiento. En relación a los principales interrogantes en los que se enfocó el trabajo de investigación podemos mencionar los siguientes: la descripción breve de su historia escolar como estudiante, su experiencia de ingreso, las percepciones que tiene sobre las actividades propuestas en este primer momento en la institución, las actividades que les gustaría proponer, alguna anécdota que considere significativa, las herramientas con las que contó para el espacio de permanencia en la Institución de Nivel Superior, los obstáculos con los que se ha ido encontrando en este “ingresar, permanecer y ser estudiante”, su percepción como joven, los principales desafíos con los que se encuentran las juventudes en la actualidad, y su perspectiva en relación a que la Educación Superior sea un derecho. En este sentido, como procedimientos de análisis de datos, se recurrió a métodos cualitativos, considerando los lineamientos de la teoría fundamentada (Glaser & Strauss, 1967) orientada a la construcción de categorías emergentes a partir de los datos para, de esa manera, establecer relaciones relevantes entre las categorías elaboradas.

Eje 5: Ser estudiante hoy de Educación

Los resultados obtenidos se consideran de gran interés institucional teniendo en cuenta la importancia de la temática para la Universidad como espacio de formación de profesionales orientados a la formación docente. Entre las principales categorías de análisis se pueden identificar los siguientes puntos en los se focaliza: 1) *La historia escolar del estudiante*; 2) *La importancia del ingreso*; 3) *Herramientas y políticas de la educación en nivel superior*; 4) *Obstáculos en el ingreso y en la permanencia del estudiante*; 5) *El estudiante como joven* y 6) *Prácticas docentes y trayectorias de estudiantes*.

Palabras claves: Educación, Trayectorias Educativas, Responsabilidad social, Ingreso y Permanencia.

Referencias bibliográficas

García Valcárcel, A. (2016) Educar en la Sociedad de la Información Universidad de Salamanca <https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/130219/1/Educar%20en%20la%20sociedad%20de%20la%20informacion.pdf>

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). The discovery of grounded theory. Chicago: Aldine Press

Litwin, E. (2009) Controversias y desafíos para la universidad del siglo XXI. En Primer Congreso Internacional de Pedagogía Universitaria. UBA. Disponible en: http://www.uba.ar/imagenes_noticias/image/conferencia2.pdf

Macchiarola, V. (2012) Rupturas en el pensar y el hacer. UniRío, Río Cuarto. Cap. 2 y 3. Disponible en: <http://www.siat.unrc.edu.ar/siat2/archivos/idAula81627851804/materiales/UNID AD III/Macchiarola Rupturas en el pensar y el hacer LIBRO.pdf>

Martínez, C., Mavarez, R, Rojas, L., Rodríguez, J, Carvalho, B. (2016) La responsabilidad social como instrumento para fortalecer la vinculación universidad-entorno social. I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación (CTS+I). Mesa 15. Palacio de Minería

Vélez, G. (2005). El ingreso: las problemáticas del acceso a las culturas académicas de la Universidad. Colección de cuadernillos de actualización para pensar la enseñanza universitaria, UNRC.

Zabalza, M. A. (2009) Ser profesor universitario hoy. En La cuestión universitaria. 5. pp.69-81. Disponible en: http://www.lacuestionuniversitaria.upm.es/web/grafica/articulos/imgs_boletin_5/pdfs/LCU5-7.pdf?PHPSESSID=38cg680e8befspnirchphevbo3



Eje 5: Ser estudiante hoy de Educación